

LA DISCOGRAFÍA DEL CARNAVAL DE ORURO

Fabrizio Cazorla es un periodista, gestor cultural y es el editor de la revista *Historias de Oruro*, la publicación del Centro Cultural de la Feria del Desempolvado de esa ciudad. También publicó, en su gestión de Secretario de Cultura, la obra *Discografía del Carnaval de Oruro*, preciosa edición impresa por el Gobierno Autónomo Municipal de Oruro en el año 2015, que muestra otra faceta del antruejo¹ oreño: sus emblemáticas bandas.

Efectivamente, la obra “recupera los esfuerzos (de las) bandas de música por difundir sus composiciones, sus arreglos, sus interpretaciones de nuestra Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad”. Incluye un breve pero valioso estudio de Javier Flores sobre “Las bandas musicales del Carnaval de Oruro” que plantea una periodización de esta música en tres épocas, identifica nueve bandas primigenias (la



DISCOGRAFIA DEL CARNAVAL DE ORURO

¹ Los tres días que anticipan la cuaresma, previos al día miércoles de ceniza.

primera habría sido la banda “Oruro”, creada en la localidad de Challacollo en los años 50 y la última, la banda “Imperial” creada el 21 de septiembre de 1969), que darían lugar a una inusual multiplicación de bandas musicales que caracterizan este tiempo festivo, pues es evidente que sin música de banda no hay carnaval. La importancia del estudio rebasa el carácter musical, pues al “grabar sus composiciones en discos de vinil”, hacen que “gran parte de la historia musical del carnaval de Oruro quede registrada en grabaciones en vivo y en estudio” y logran algo insospechado. Las “tapas de los discos se convirtieron en un instrumento de difusión y comunicación para que a través de las fotografías se promoció [el propio carnaval] mostrando la Diablada o la Morenada y otros bailes del carnaval de Oruro”. En esta “especie de catálogo parcial y documentado de los valiosos testimonios que han permanecido en las tapas de los discos y en los diferentes formatos de grabación” muestra la tradición íntima de las bandas, como el “Festival de bandas” (que llegó a reunir 6.000 músicos ejecutantes al unísono, registrado como récord Guinness); la participación de la mujer “en un oficio que antes era exclusivo para varones”; y el alba, que se realizaba en la madrugada del domingo de Carnaval (impactante costumbre que está en extinción) y recupera para la historia los nombres de directores y compositores de bandas, entre los que cita a José *Jach’a* Flores y Gerardo Yáñez. Es igualmente importante el breve ensayo de Carlos Delgado sobre “El testimonio fonográfico”, cuya particularidad asocia la fotografía y la composición gráfica con la discografía del carnaval, algo *sui generis*, pues las tapas “se convierten en testimonios fehacientes de un momento del patrimonio, posibilitan documentar la historia y recrear el momento de la edición”, pues los diseños gráficos de dichas fundas transmiten “íconos del Carnaval, en forma de dibujo, pintura y serigrafía”, como la que ilustra la música de G. Licidio y S. Gonzáles, para la banda “Pagador”: “Lo mejor para el Carnaval”, impreso por el sello “Sahecom Alta Fidelidad” propiedad de Liendo Campos.

La edición consigna la discografía de siete bandas de Oruro: “Ferroviaria” (cuatro discos), “Banda Pagador” (once), “10 de Febrero” (dos), “Banda Poopó” (cuatro), “25 de julio” (tres), “Alianza” (cuatro), “Imperial”-“Real Imperial” (siete), catálogo levantado en base al Archivo Fonográfico de Fabrizio Cazorla. Con buen criterio, los editores han insertado cuatro códigos QR que permiten escuchar las melodías de cuatro discos de este catálogo.

Luis Oporto Ordóñez
Editor de Fuentes